

LA MINERÍA EN LA DÉCADA DEL 20

Mario Samamé Boggio

Entre 1919 y 1930, toda la década de los años 20, el Perú está regido por el Gobierno intelingente, pero también autoritario y absoluto de don Augusto B. Leguía. De ahí los marcados contrastes que se registran durante ese largo período que nuestra historia política conoce, un tanto peyorativamente, como *el oncenio*

De un lado, algunos evidentes índices de progreso material; de otro, abusos y aberraciones jurídicas impropias de una nación civilizada. Esta insalvable y constante dualidad del régimen, que se manifiesta en diversas formas en todos los aspectos de la vida del país, reviste características muy profundas en el campo de la minería, puesto que paralelamente al vigoroso incremento de las inversiones y la producción --signo positivo--, se opera una marcada desnacionalización de esa actividad, signo negativo que afecta profundamente nuestra estructura económica, creando una situación de dependencia que nos incapacita para hacer frente a los graves problemas que surgen cuando llega la hora de la crisis.

63

Para una cabal comprensión de los desenvolvimientos de esa época es esencial tener en cuenta las circunstancias de entonces.

a) Final de la Primera Guerra Mundial

El señor Leguía llega al Gobierno poco después del término de la Primera Guerra Mundial, y cuando aún sus efectos recesivos gravitan sobre la situación de los pueblos.

El **armisticio** se había concertado el 11 de noviembre de 1918, y Leguía toma el Poder en la madrugada del 4 de

julio de 1919, o sea menos de ocho meses más tarde. En lo que toca a la minería, los primeros años hay declinación en la demanda y en los precios, como consecuencia del cese brusco de los requerimientos estratégicos; después, la tendencia mejora gradualmente, afluye la inversión (fundamentalmente norteamericana) y la expansión inmediata va siendo preparada: ya en los años 1926 y 1927 se registra un tonificante aumento en la producción y las exportaciones, a causa del vertiginoso auge de la industrialización mundial.

b) Los EE. UU. al primer plano

Una de las principales consecuencias de la Primera Guerra Mundial es la franca ubicación de los Estados Unidos de Norteamérica en la cúspide del poder internacional. A su creciente fuerza industrial, ya notoria desde antes del conflicto, se agrega ahora el hecho de que es la potencia que ha sufrido menos en la lucha reciente. Alemania está postrada por la derrota; Rusia se debate en una radical revolución; y los dos grandes competidores posibles, Inglaterra y Francia, tienen que restañar sus heridas y reconstituir instalaciones y mercados.

64

Los EE. UU. avanza, pues, sin obstáculos, sobre todo en el vecino escenario de la América Latina. Sus capitales y la pugnacidad de sus hombres de empresa les abren las puertas. Se multiplican los empréstitos y las inversiones, que derivan en una sistemática absorción de organizaciones grandes y pequeñas, sustantivamente en la esfera de producción de materias primas indispensables para el desarrollo manufacturero. En el Perú, el principal atractivo está en la minería. Adquieren acciones, compran derechos, organizan consorcios modernizan sistemas e instalaciones. El objetivo es el control de los mercados y las fuentes de suministro.

c) El Canal de Panamá

Es indudable que la apertura del Canal de Panamá tiene decisiva influencia en el destino de los países americanos. La vuelta forzosa por el Cabo de Hornos o el estrecho de Magallanes, con todos sus riesgos y las enormes distancia a

recorrer, dificultaba el comercio y aislaba de los principales centros mundiales a los pueblos situados al oeste del hemisferio, con frente al Océano Pacífico. Por su ubicación geográfica, el Perú era uno de los más alejados.

La situación cambia radicalmente al seccionarse el istmo de Panamá para dar curso al Canal concebido y planeado por Lesseps y ejecutado por los norteamericanos. Todo se hace, para nosotros, más cercano y más rápido.

El Canal de Panamá queda listo en 1914, y el primer barco lo cruza el 15 de agosto de ese año, cuando la Gran Guerra acababa de estallar. El servicio no se hace regular de inmediato, en parte por los deslizamientos que se producen en la lago Gatún, que determinaron paralizaciones que se prolongan hasta el 15 de abril de 1916; y luego por los controles y limitaciones que, a causa de la guerra, se establecen para el tránsito de embarcaciones, en previsión de eventuales actos de sabotaje.

Recién el 12 de julio de 1920 es abierto oficialmente el Canal de Panamá. Leguía está en el Poder, y para la minería se abre el propicio horizonte que significa la considerable reducción en la duración de los viajes, y en el costo de los fletes.

65

LA MINERIA EN EL PERIODO

Los desenvolvimientos operados en la actividad minera durante la década de los años 20 se puede apreciar, en sus justos alcances, a través de los datos estadísticos, y de los informes y evaluaciones de la época.

a) Comercio exterior

Al terminar la guerra de 1914-1918, nuestras exportaciones mineras sufren una leve baja, que se acentúa en los años 1920 y 1921, iniciándose en 1922 una recuperación que va adquiriendo un franco ritmo ascendente en los años siguientes, según se aprecia en el Cuadro I:

CUADRO I

Valor de la Exportación de Minerales 1917-1929
(en Lp.)

1917	Lp.	8'110,807.1.66
1918		7'787,227.2.90
1919		8'019,804.6.34
1920		6'414,122.1.67
1921		7'061,634.2.57
1922		8'609,290.0.00
1923		9'712,215.0.00
1924		11'192,889.0.00
1925		11'185,627.0.00
1926		13'664,159.0.00
1927		16'955,121.0.00
1928		19'159,296.0.00
1929		22'495,111.0.00

66

Esta evolución conlleva un cambio sustancial en la estructura de nuestro comercio exterior. La exportación minera había tenido una incidencia limitada en el conjunto de las exportaciones nacionales. En 1918 representaba menos del 40%, aún menor en 1919 en que sólo llega al 30%, y más escasa todavía en 1920 en que no alcanza al 20% del total exportado.

A partir de 1921, la normalización de la producción agrícola en el mundo de postguerra determina una contracción en este renglón de nuestras ventas al exterior, y la minería pasa a tener una mayor significación relativa en nuestro intercambio comercial, con porcentajes superiores al 50% de las exportaciones.

Ese mejoramiento comparativo no señala aumento de la producción minera, que tan sólo comienza a acusar signos de recuperación, casi imperceptibles al principio, en los años 1922 hasta 1925: en este último, por primera vez, la exportación mineral supera el 50% del total.

Entre tanto han ido completándose los programas de expansión minera, en gran parte con aporte extranjero en capitales y técnicas; y desde 1926 la producción minera sube rápidamente, duplicándose su exportación en el curso de un quinquenio, y subiendo gradualmente la participación de la minería en las exportaciones nacionales: más de 50% entre 1925 y 1927, 61% en 1928, y 67% en 1929, o sea más de las dos terceras partes (1929: exportaciones totales Lp. 33'508,146.0.00; exportaciones mineras Lp. 22'495,111.0.00).

b) Producción

El proceso que se cumple en el campo del comercio exterior, tiene expresión detallada en los pormenores de la producción minera.

En 1918, cuando se hace la paz, nuestra producción de cobre registra 44,414 toneladas, y se reduce en los años siguientes, con altibajos. Es un lapso que corresponde a la etapa de organización e implementación de instalaciones de las nuevas empresas que van tomando posesión de los renglones principales de la actividad minera.

67

Desde 1926, que es también el año en que inicia su funcionamiento la planta de Quiruvilca, de la Northern Perú Mining and Smelting Co., que se suma a los rendimientos de la moderna fundición de La Oroya (inaugurada en 1922), el incremento de la producción de cobre se hace sostenido: 43,842 toneladas en 1926; 47,758 en 1927; 53,028 en 1928; 54,366 en 1929.

El plomo, que en 1919 está en 1,166 toneladas, y disminuye aún más hasta 1924, adquiere rápido auge a partir de 1925 (4,484 toneladas) hasta una producción de 21,240 toneladas en 1929. El zinc comienza a producirse en 1924, con apenas 145 toneladas, y, lo mismo que el plomo, progresa rápidamente, y está en 12, 424 toneladas en 1929.

La producción de oro aumenta de 2,029 kilogramos en 1919, a 3,733 Kg. en 1929; la de plata de 305,497 Kg. a

560,107Kg. entre 1919 y 1929. De los minerales no metálicos, el cemento, que tiene una producción escasa al comienzo del período (menos de 2,600 toneladas anuales), toma gran impulso desde 1923-1924, y en apenas un quinquenio sube a 49,137 toneladas en 1929.

Todos los índices señalados comienzan a declinar en 1930, con los primeros efectos de la crisis internacional.

El caso del carbón es singular. La producción en vez de aumentar, disminuye, debido en buena parte a la creciente concurrencia del petróleo y sus derivados. En 1924 se crea la Comisión Carbonera y Siderúrgica Nacional que, bajo la presidencia de José Balta, precisa las posibilidades de la industria del hierro y el acero en nuestro país.

c) Panorama a 1924

68 Es interesante conocer el cuadro que presentaba la minería a mediados del período, en 1924, que es también el año que, en líneas generales, marca el tránsito hacia una minería más floreciente. De un estudio de la época, efectuado por el ingeniero J.A. Broggi, entresacamos los siguientes datos:

En el norte de la república están en trabajo las empresas mineras que a continuación se enumeran.

Ancash: Anglo French Ticapampa Silver Mining Co. Ltd., C. Maguiña Herrera, Cáceres Hermanos, Colquipicro Mining Co., Empresa Minera "El Vesubio", Empresa Minera Pompei, José H. Iberico, Vicente Ascencio.

Cajamarca: A. J. Miranda y Silva S., Ana Lynch de Martín, Compañía Socavón Purgatorio, Eloy Santolalla, Sindicato Explotador de Sayapullo, Sousa y Miranda.

La Libertad: Boza Aizcorbe Hermanos, Empresa Aurífera de Pataz, Sociedad Minera Quiruvilca, varios mineros de la provincia de Pataz, Vicente Gonzáles Orbegoso.

Las minas de propiedad de Vicente Gonzáles Orbegoso, en

la región de Salpo. fueron tomadas en arrendamiento por la Northern Perú Mining & Smelting Co., así como también las de Boza Aizcorbe Hermanos; compró las propiedades de la Sociedad Minera Quiruvilca y otras más de la misma región; y tomó opción de la Empresa Aurífera Pataz. La misma empresa norteamericana estaba celebrando contrato de opción de compra con la Compañía Socavón Purgatorio y otras de la región de Hualgayoc.

En la zona del centro estaban en trabajo 41 empresas.

Huancavelica: Agustín Arias C. y Ruperto Miranda, Compañía Minera Castrovirreyna, Compañía Minera Santa Inés y Morococha, Eulogio E. Fernandini, Pablo G. Vidalón, Picasso y Arias C.

Huánuco: Compañía Explotadora de Huallanca, Roque Durand, Sociedad Minera Malpaso.

Lima: Adrián Pajuelo, Amalia G. de Solís, Juan B. Nario, Nario y Lercari, Sociedad Minera Backus y Johnston del Perú, Sociedad Minera Violeta, Viscachaca Mining Co.

69

Junín: (comprendía el actual departamento de Pasco) Agustín Arias C., Aurelio Ingunza y Hermanos, Carlos Mahr, Cerro de Pasco Copper Corporation, Compagnie des Mines de Huarón, Eulogio E. Fernandini, Felipe N. Zacarías y socio, Gallo Hermanos, H. W. Seymour y Cía., J. O. Hernández y Cia, Juan Galliver, Mateo Galjuf y Cia., Negociación Minera Zacarías; Artone, Miletich y Kisich, New Chuquitambo Gold Mines Limited, Sociedad Minera Alapampa, Sociedad Minera Alpamina, Sociedad Minera Huachumachay, Sociedad Minera Puajanca, Sociedad Minera Puquio Cocha, Sociedad Minera Sacracancha, Sociedad Minera Yugoeslava Huairacancha, Testamentaría Chienda, Testamentaría Ibarra y Sra. Vattuone, Vanadium Corporation of America, Víctor Aguilar.

Gran parte de las minas de los departamentos de Lima y Junín vendían su producción a la Cerro de Pasco Copper Corporation, empresa que controlaba también la Sociedad

Minera Backus y Johnston, por ser propietaria de la mayoría de las acciones.

En el sur de la república trabajaban nueve empresas.

Apurímac: La Cotabambas Auraria.

Arequipa: Leopoldo S. Neira, Modesto de Romaña, Sociedad Explotadora de Cailloma Consolidada.

Puno: F. H. Grundy, Inca Mining & Development Co., J. Antonio Valdez, F. Marshall y M. J. Cuadros, Lampa Mining Co., San Antonio de Esquilache Co. Ltd.

En el curso de 1924, la empresa San Antonio de Esquilache Co. Ltd. liquidó, y sus propiedades fueron transferidas a ls Southern Peruvian Mines Ltd., que continuó la explotación.

70

DESNACIONALIZACION

Según ponen de manifiesto las líneas precedentes, el notorio impulso de la minería durante la década, corre paralelo con una desnacionalización en ascenso. Dicha desnacionalización tiene un común de nominador: la sistemática penetración del capital norteamericano.

Los hechos son claros:

1) La Cerro de Pasco Copper Corporation no sólo amplía sus propias actividades con inversiones considerables como la fundición de La Oroya, sino que absorbe gradualmente las explotaciones que se encuentran dentro de su área geográfica de influencia, como la Backus y Johnston (Casapalca) y Aguas Calientes, de Bentín, a lo que se agrega la virtual concentración en sus manos de toda la producción de la región.

2) La Northern Perú Mining and Smelting Co., subsidiaria de la poderosa American Smelting and Refining Co., adquiere o controla los yacimientos de Quiruvilca, Salpo,

Pataz, y muchos otros del norte del país.

3) La Vanadium Corporation of America adquiere el asiento vanadífero de Minasragra, y pronto controla casi la totalidad de nuestra producción de vanadio.

4) La Compañía Minera Anaconda compra los yacimientos cupríferos de Cerro Verde, en Arquipa, lo que significa la presencia del gran capital norteamericano en el sur de la república.

5) En 1928, la New Verde Mines Co., por intermedio de su subsidiaria Santander Mining Co. adquiere las minas de Santander, situadas en la provincia de Canta, departamento de Lima.

LOS FERROCARRILES

Esa permanente dualidad de la acción progresista de Leguía, se evidencia también en su política de ferrocarriles, de vital importancia para la minería por constituir uno de los principales medios de transporte.

71

El Gobierno de Leguía es, en el presente siglo, el que presta mayor atención a la construcción de vías férreas.

En diciembre de 1926 se termina y entrega al tráfico el ferrocarril de Huancayo a Huancavelica, con una longitud de 129 kilómetros; se avanzan los de Ascope a Simbtón, Tablonas a Recuay, Chuquicara a Cajabamba, Huancavelica a Castrovirreyna, Cuzco a Santa Ana. En 1919 la extensión de ferrovías en el país era de 3,488 kilómetros, y en 1929 llegan a 4,522 kilómetros.

Por otra parte, se plantean e intentan algunos grandes proyectos, como el ferrocarril de Pisco a Castrovirreyna, y otros que en la perspectiva del tiempo parecen un tanto utópicos como el de Tambo del Sol al Pachitea, que años más tarde el Gobierno de Odría trata de reactivar con algunas variantes, y el ferrocarril al Yurimaguas, desde la costa del Pacífico (entre Paita y Pacasmayo, probable-

mente Bayóvar) hasta la selva amazónica, enlazando Lambayeque, Olmos, Moyobamba, Yurimaguas.

Esa vocación ferrocarrilera del régimen se empaña con el grave paso de desnacionalización que constituye el contrato suscrito el 13 de noviembre de 1928, por el que se entrega a perpetuidad a la empresa británica Peruvian Corporation los principales ferrocarriles, a saber: Callao—Huancayo, Mollendo—Puno—Cuzco, Paita—Piura, Facasmayo—Guadalupe—Chilte, Salaverry—Ascope, Chimbote—Tablones, Pisco—Ica.

LA CUESTION OBRERA

Con la década del 20 adviene en el Perú un cambio trascendente en la organización de los trabajadores. Hasta el paro general de 1919, el anarcosindicalismo tiene gran influencia en el movimiento obrero, aunque va entonces se hacen presentes las nuevas tendencias, que pronto habrían de predominar, influidas por las tesis y orientaciones de la Tercera Internacional y la repercusión que comienzan a tener las corrientes marxistas, galvanizadas con el triunfo de la revolución rusa en 1917,

72

La lucha sindical asume, en tono clasista, que a la protesta y demanda de reivindicaciones adiciona el análisis económico de las causas de la desigualdad y la injusticia, definiendo cada vez más su carácter antiimperialista.

Era natural que en ese terreno la dirigencia obrera entrara en conflicto con un Gobierno que había hecho clave de su política la atracción de capitales extranjeros en condiciones de verdadera entrega. Comienzan las deportaciones de obreros y estudiantes, que se establecen en Buenos Aires, Santiago de Chile, La Paz, La Habana, México, París, donde fueron objeto de una acogida fraternal, y tuvieron oportunidad de ponerse en contacto con los exponentes de las ideologías más avanzadas.

En junio de 1927, las autoridades allanan el local de la Federación Gráfica y detienen a los allí reunidos. El

pretexto que aduce el Gobierno es haber descubierto un complot comunista, imputación que José Carlos Mariátegui destruye en carta de 10 de junio, dirigida al diario "La Prensa", de Lima. En ella, desde su prisión en el Hospital Militar de San Bartolomé, Mariátegui revela la verdadera naturaleza de la reunión sorprendida por la policía en la sede de la Federación Gráfica: "...ha sido —dice— una reunión de la Editorial Obrera Claridad que nada tiene de ilícita ni clandestina". Y, como prueba concluyente de la legalidad del acto, agrega: "Las citaciones respectivas se publicaban en los diarios".

También tiene influencia Mariátegui en el amplio y documentado informe que Hugo Pesce presenta en la Primera Conferencia Comunista Latinoamericana realizada en Buenos Aires, en junio de 1929. Sobre el trabajo minero dice lo siguiente:

"En la *minería* rige el salariado. En las minas de Junín y la Libertad, donde tienen su asiento las dos grandes empresas mineras que explotan el cobre, la Cerro de Pasco Copper Corporation y la Northern, respectivamente, los trabajadores ganan salarios de S/. 2.50 y S/. 3.00. Estos salarios son elevados respecto a los inverosímilmente ínfimos (20 o 30 centavos) que se acostumbran en las haciendas de la sierra. Pero las empresas se aprovechan en todas las formas de la atrasada condición de los indígenas. La legislación social vigente es casi nula en las minas, donde no se observan las leyes de accidentes de trabajo y jornada de ocho horas; no se les reconoce a los obreros el derecho de asociación. Todo obrero acusado de intento de organización de los obreros, aunque sólo sea con fines culturales o mutuales, es inmediatamente despedido por la empresa. Las empresas, para el trabajo de las galerías, emplean generalmente a "contratistas", quienes, con el objeto de efectuar las labores al menor costo, actúan como un instrumento de explotación de los braceros. Los "contratistas", sin embargo, viven ordinariamente en condición estrecha, abrumados por las obligaciones de sus adelantos que hacen de ellos deudores permanentes de las empresas. Cuando se produce un accidente de trabajo, las empresas burlan por medio de sus abogados, abusando de la miseria e ignorancia de los indígenas, los derechos de estos, indemnizándolos arbitraria y miserablemente. La catástrofe de Morococha, que costó la vida a algunas decenas de obreros, ha venido últimamente a denunciar la inseguridad en que trabajan los mineros. Por el mal estado de algunas galerías, y por la ejecución de trabajos que tocaban el fondo de una laguna, se produjo un hundimien-

to que dejó sepultados a muchos trabajadores. El número oficial de las víctimas es 27 pero hay fundadas noticias de que el número es mayor. Las denuncias de algunos periódicos, especialmente "Amauta" y "Labor" influyeron esta vez para que la compañía se mostrase más respetuosa de la ley de lo que acostumbra, en cuanto a las indemnizaciones a los deudos de las víctimas. Ultimamente, con el objeto de evitar mayor descontento, la Cerro de Pasco Copper Corporation ha concedido a sus empleados y obreros un aumento del 100/o, mientras dure la actual cotización del cobre. En provincias apartadas como en Cotabambas, la situación de los mineros es mucho más atrasada y penosa. Los gamonales de la región se encargan del reclutamiento forzoso de los indios y los salarios son miserables".

Las circunstancias que se describen en el párrafo transcrito, acentuadas probablemente por su autor, corresponden básicamente a la realidad de la situación, y constituyen, a poco, los factores de ebullición cuando, como consecuencia del *crac* internacional del 1929, a la bonanza minera sucede la amenaza de la bancarrota.

LA CRISIS

74

Los peligros que siempre resultan de la desnacionalización de la economía, se hicieron tangibles y dramáticos cuando se presenta la crisis financiera internacional de fines de 1929, y cuyos efectos se proyectan en los años inmediatos.

Canalizada de acuerdo a sus intereses por la inversión extranjera, nuestra producción dependía por completo del mercado exterior, dependencia que es del ciento por ciento en la minería. Los fenómenos externos recaen pues con todo su peso sobre nuestra débil economía, sin recursos propios para siquiera un intento de atenuación.

Durante la década se ha operado un constante desplazamiento de capitales nativos del quehacer minero. Numerosos yacimientos, los más ricos y promisorios, fueron adquiridos por inversionistas de fuera, y las utilidades de la producción —salvo las indispensables reinversiones de ampliación— se fueron al exterior, sin dejarnos prácticamente nada, nula, de consiguiente, la capitalización interna. La explotación de nuestras riquezas naturales no había

generado las reservas que nos hubieran servido para hacer frente y mitigar los efectos de la crisis.

La desocupación que sobreviene castigaba a una clase trabajadora pauperizada, desnutrida, carente de todo. Tampoco en ese ámbito teníamos las reservas vitales que permitieran sobrellevar el duro paréntesis de miseria generalizada que se abre al concluir la década de los años 20.

Aparte de los graves perjuicios que la desnacionalización había causado en nuestra estructura económica y social, se habían registrado asimismo daños directos, tales como los originados por los humos de la fundición de La Oroya, que durante largo tiempo, por carencia de instalación y precauciones adecuadas, había trastornado el equilibrio ecológico de una vasta zona productora de la región central del país, considerada como la despensa de la capital de la república, o sea nuestro mayor núcleo de población urbana, y principal centro de consumo. El clamor general impuso al Gobierno la designación del científico peruano José Julián Bravo, que desempeñaba el cargo de Director del Cuerpo de Ingenieros de Minas, para que hiciera un estudio a fondo del problema, labor que cumplió entre setiembre de 1923 y el 31 de marzo de 1925, fecha en que presentó su informe.

75

La Cerro de Pasco Copper Corporation se vió obligada a instalar aparatos Cottrell acondicionados a las peculiaridades de la zona, hubo de indemnizar a los agricultores y ganaderos damnificados, adquiriendo además, dentro del área afectada por los humos, tierras y fundos que no pudieron ser rehabilitados por completo, significando, pues, que el daño a la producción agropecuaria era irreparable.

No es del caso pormenorizar aquí los deterioros causados en tantos otros órdenes por lo métodos puestos en práctica por la penetración de empresas subsidiarias de las altas finanzas internacionales, cuyo único afán era obtener las mayores ganancias posibles, sin importarles los medios.

Lo singular es que, cual siempre sucede con toda política entreguista, las dificultades circunstanciales derivadas de la crisis resultaron en última instancia beneficiosas para el gran capital inversionista, que aprovechó la contracción de las actividades, y las urgencias de liquidez de los mineros independientes que aún quedaban, para absorber a muchos de ellos con ofertas mezquinas que las apremiantes necesidades confrontadas les impedían rechazar.

Cuando la crisis finalmente pasó, nuestra minería, la verdadera minería peruana, se encontraba profundamente postrada, y para recuperarse tuvo que desplegar esfuerzos y realizar sacrificios que dejaron como saldo alentador la certidumbre de un potencial humano capaz de grandes empresas.

ANEXO

76 CRONOLOGIA MINERA 1919-1930

1919

— La Cerro de Pasco Copper Corporation compra las propiedades mineras de Aguas Calientes, Casapalca, a don Ricardo Bentín, por £ 400,000.

— Se inicia la construcción de la Fundición de la Oroya.

— La American Vanadium Company, propietaria del yacimiento de vanadio de Minasragra, es transferida a la Vanadium Corporation of América, que instaló horno eléctrico en Bridgeville, Pensilvania, EE.UU., para procesar el mineral procedente del Perú.

— Egresan los ingenieros de minas: Cristóbal de Losada y Puga, Emilio A. Fort, y Raúl de la Flor.

1920

— Fallece don Leonardo Pflucker y Rico, pionero de la minería en Morococha y Castrovirreyna.

— Inicia sus operaciones la Concentradora por flotación "La Amistad", en Morococha, de la Cerro de Pasco Copper

Corporation.

— La Compañía Minera Anaconda compra a Carlos Lohmann los yacimientos cupríferos de Cerro Verde, cerca de Arequipa, en la suma de £. 200,000; yacimiento que tenía en operación desde 1916.

— Egresan los ingenieros de minas: Alfredo L. Fort, Aquiles Venegas F., Eulogio P. Fernandini, Octavio Bernal y C., Ernesto Neira Alva, Alberto Fribourg, Ricardo Nieto, y Ernesto A. Baertl.

— La American Smelting and Refining Co., a través de su subsidiaria Northern Perú Mining & Smelting Co., compra varias minas en el norte del país.

— A iniciativa del doctor Julio C. Tello, y en compañía de los geólogos José J. Bravo y Carlos I. Lisson, se creó la Asociación Peruana para el Progreso de la Ciencia; en la primera directiva los acompañaron los doctores M.E. Tabusso, Honorio Delgado y Cristóbal de Losada y Puga.

1921

— Don Mateo Galjuf organiza la Empresa Explotadora de Vinchos, a base de minas situadas a 40 Km. al noroeste de la población de Cerro de Pasco.

— Fallece don Ricardo Bentín.

— Se inaugura en la Oroya el Hospital de Chulec, de la Cerro de Pasco Copper Corporation.

— Egresan como ingenieros de minas: Alberto Brazzini W., Isaac Acevedo, Víctor C. Alcedán, Vicente del Solar, Arnaldo Philipps, Julio C. Rivadeneyra, y Luis B. Jaramillo.

— La Northern Perú Mining & Smelting Co., subsidiaria de la American Smelting and Refining Co., obtiene una opción de la familia Gildemeister sobre sus minas de cobre de Quiruvilca, en el departamento de La Libertad.

1922

— Se crea la Dirección de Minas y Petróleo en el Ministerio de Fomento y Obras Públicas, siendo el primer Director el ingeniero Alberto Jochamowitz.

— Se crean, por Decreto Supremo, las Delegaciones

Técnicas Regionales de Minería.

— La fundición de la Oroya produce su primera barra de cobre blister (23 de noviembre); el diseño de la fundición corresponde a A. G. Mac Gregor. Se cierra las fundiciones de Casapalca y Tinyahuarco (Smelter).

— Se forma la Peruvian Copper and Smelting Co. para operar las minas de Yauricocha; la compañía fracasó al año de formada.

— Don Agustín Arias Carracedo trabaja las minas “San Expedito”, “Doce Apótoles” Y “San Manuel”.

— Egresan como ingenieros de minas: Germán Gallo Porras, Alcibiades Leguía Montenegro, Claudio Bueno, Teófilo Moreno, y Leonardo Silva Santistevan.

1923

— Se nombra, por Resolución Suprema del 14 de setiembre, al ingeniero José J. Bravo, Director del Cuerpo de Ingenieros de Minas, para estudiar los efectos de los humos de la Oroya.

78

— Egresan como ingenieros de minas: Edilberto Saco Vértiz, Noé Neira, Alfredo Arguelles Elguera, Luis Ruiloba, Arturo Fribourg, Teodoro Ginés, Seraffín Lastres Q., y Enrique Trujillo Bravo.

— La Northern Perú Minin & Smelting Co., ejerce la opción sobre las minas de Quiruvilca, y las compra en \$US. 850.000.

1924

— El 4 de enero se crea la Comisión Carbonera y Siderúrgica Nacional, bajo la presidencia del ingeniero José Balta.

— El 3 de julio se funda la Sociedad Geológica del Perú, siendo su primer presidente el Dr. Ing. Carlos I. Lissón.

— Con motivo del centenario de la Batalla de Ayacucho se realiza la Exposición de la Industria Minera.

— La Northern Perú Mining & Smelting Co. arrienda la mina “La Guardia”, y compra a la firma Boza Hnos. las instalaciones que posea en dicha mina en \$US. 1'000.000.

— En este año se consolidan las compras de la Northern

Perú Mining and Smelting Co. en el departamento de La Libertad, con las adquisiciones de las minas de la Sociedad Minera Quiruvilca, Empresa Aurífera Pataz, y otras de la región de Quiruvilca, por las cuales paga \$US. 225,000.

1925

— El 31 de marzo el ingeniero José J. Bravo emite su informe sobre los humos de La Oroya, el cual se aprueba el 17 de abril.

— Agustín Arias Carracedo, dueño de “Antamina”, yacimiento de cobre, lo da en opción a la Northern Perú Mining & Smelting Co., que después de cierto tiempo no hace uso de la opción y lo devuelve.

— Se autoriza a la Cerro de Pasco Copper Corporation la construcción de un cablecarril para facilitar el depósito de las escorias de la fundición de la Oroya.

— La Concentradora de Casapalca se convierte en planta de flotación selectiva plomo-zinc bajo la dirección del metalurgista T. R. Wright.

— Egresan como ingenieros de minas: C. Torres Málaga, Gerardo Hurtado, Raúl Santa María, Teobaldo Vilchez, Ricardo Bentín, César Remón, Pedro Domínguez, Fernando Camino, y Carlos Schrot.

— La firma H. W. Seymour & Co. extrajo 135 toneladas de cenizas con 13.50/o de ácido vanádico, producto de la combustión de asfaltitas de Llacsacocha, Yauli.

79

1926

— Arrancó la concentradora de Shorey de la Northern Perú Mining & Smelting Co., en el mes de agosto.

— La Sociedad Aurífera San Antonio de Poto trabaja los aventaderos de la región de Poto.

— La “Aporoma Goldfields Ltd.” explota los placeres auríferos de Cachicachi.

— Se exonera de todo impuesto, por diez años, al plomo y al zinc contenido en minerales, concentrados y barras.

— Es terminado y entregado al servicio el ferrocarril Huancayo—Huancavelica.

— Aurelio Lavín Gómez trabaja las minas de “Santander”

(Llacsacocha, Pacaraos, Canta); los minerales con 35% de zinc y 12.5 onzas por toneladas corta de plata, se exportan.

– Egresan como ingenieros de minas: Benjamín Padilla, Ricardo Valencia, Juan A. Ratto, Pedro A. Ruesta, Felipe S. Ravello, Felipe Guzmán, Nemesio Canelo, y José M. Zegarra.

1927

– Fallece, el 18 de mayo, en Akron (Ohio) el ingeniero José J. Bravo, en un accidente de tránsito.

– Se crea en La Oroya el departamento de investigaciones metalúrgicas.

– La Cerro de Pasco Copper Corporation compra en US \$ 300,000 todos los denuncios existentes en Yaurichocho y empieza los trabajos preliminares: carretera de Yaurichocho a Pachacayo.

– Arranca la fundición de Shorey de la Northern Peru Mining & Smelting Co.

80

– Egresan como ingenieros de minas: Héctor F. Bardález, Luis Boza E., Julio Bresciani, Benjamín Carrillo, Manuel González García, Fernando Parodi, Luis G. Porturas, Aurelio Ruiz Huidobro P., y Juan C. Silva.

1928

– La Santander Mining Co., subsidiaria de la New Verde Mines Co., compra las minas de Santander a Lavín Gómez en \$ US. 136,000.

– El 5 de diciembre se produce la catástrofe de Morococha por rebalsamiento de la laguna dentro de los campos mineros.

– La Cerro de Pasco Copper Corporation toma opción sobre las minas de San Cristóbal (Chumpe, Yauli).

– Egresan como ingenieros de minas: Jorge Cubas, Alejandro Freyre V. Alfredo García Stens, Aurelio Miranda V., Leopoldo Pflucker, Luis A. Siva, y Gastón Tweddle.

1929

– Se puso al tránsito el ferrocarril Cuzco-Santa Ana hasta

el Km. 110.

- Se inicia en La Oroya la producción de bismuto refinado y de la aleación plomo-bismuto.

- Egresan como ingenieros de minas: José Balta H., Max Bao, Ismael Cobián, José Criado, Jorge Champín, Eduardo Palacios O., Máximo Rojas, David Torres Balcázar, Fausto Valdeavellano, y Justo Vigil.

1930

- Se crea el Sol de Oro, en reemplazo de la Libra, con una equivalencia de 40 centavos de dólar (S/. 2.50 por dólar).

- El 26 de marzo se constituye la Compañía Minera Chanchamina S.A. (La Unión, Tarma).

- Se edita en Heidelberg, Alemania, la traducción de la obra "Geología del Perú" de Gustavo Steinmann.

- Egresan como ingenieros de minas: Fernando Alarco, Carlos Boado, Rafael Cáceres, Viterbo Malpartida, Miguel Mustata, Guillermo Sánchez Moreno, y Felipe Zacarías.